

NOTICIAS

Domingo 17 de enero de 2021

Actualidad Agrícola y Ganadera en Canarias

"Los/as agricultores/as y ganaderos/as somos imprescindibles"



TENERIFE

FILOMENA PINTA EL SUR DE VERDE TRAS DESCARGAR 500 LITROS POR METRO CUADRADO

El paso de la mayor borrasca en la última década en la comarca transforma el paisaje, reduce a salinidad de los terrenos y aumenta el caudal de las galerías





Además de la mayor nevada en un lustro en las cumbres de Tenerife, Filomena ha dejado a su paso generosas lluvias repartidas por toda la Isla, con cantidades que no se registraban en una década en el caso de la comarca sur. La trayectoria descrita por la borrasca, en dirección suroeste-norte, ha empapado los 31 municipios y las precipitaciones han sido recibidas como una bendición para el campo. No hay un palmo de tierra sin vegetación en una Isla que luce un verde uniforme que recuerda a los paisajes pintados por viejos inviernos, aquellos que le ganaban el pulso al calentamiento global.

Siempre se ha dicho que la tierra en el Sur es muy agradecida y hay numerosos ejemplos que así lo corroboran, pero quizá el más llamativo sea el paisaje interminable de tabaibas florecientes que se extienden por toda la comarca y que Filomena despertó después de un letargo de años. Las largas extensiones de tierra árida y vegetación moribunda han desaparecido y se han transformado en una formidable alfombra verde. En la antesala de las fechas de un carnaval que este año pasará de largo, el Sur se ha enfundado el disfraz de Norte.

"Hacía mucho tiempo que no teníamos un centro de borrascas tan cercano y con la opción de dejar abundantes lluvias. El primer frente del lunes 4 ya dejó algunas precipitaciones, a pesar de que el centro de la borrasca estaba muy lejos, pero los días 6 y 7 sí descargó con intensidad y dejó importantes cantidades", manifestó a DIARIO DE AVISOS Victoria Palma, jefa de Meteorología de la Radiotelevisión Canaria. En el caso del Sur llama la atención los 280 litros por metro cuadrado registrados en este episodio por la estación de Grafcan en La Escalona (Vilaflor), a 1.033



metros de altura sobre el nivel del mar, al tratarse de una zona que veranos atrás ha sufrido cortes de agua debido a la pertinaz sequía.

Vicky Palma recuerda que hace cinco años que no se registraba un invierno "de verdad" como este, que "ya empezó a enseñar la patita" en los últimos días de diciembre y que ha permitido "regar toda la Isla", al entrar la borrasca con viento de suroeste y cambiar a noroeste y norte el día 8, lo que propició la nevada en las cumbres, según explicó.

En la misma línea, la presidenta de la Asociación de Agricultores y Ganaderos de Canarias (Asaga), Ángela Delgado, afirmó que "lo más bonito es que hemos recuperado el invierno, hemos rescatado la estación y con ella el frío, lo cual es muy bueno para la agricultura y ganadería". Y es que el primer frente borrascoso del año se ha portado especialmente bien con el campo sureño, ya que el viento solo ha soplado con más fuerza entre las medianías y las cumbres, pero sin causar prácticamente daños.

La perturbación ha acabado de un plumazo con la severa sequía de los últimos años que ha echado por tierra gran parte de las expectativas depositadas en los cultivos. Francisco Javier Parrilla consejero de Agricultura, Ganadería y Pesca del Cabildo, confirmó a este periódico que entre los días 4 y 11 se recogieron 502 litros por metro cuadrado en las estaciones del Cabildo en Granadilla y San Miguel, mientras que en Guía de Isora se registraron 497. El Valle de Güímar también resultó



muy beneficiado por la borrasca. Según la AEMET, en solo un día se llegaron a contabilizar 80 litros por metro cuadrado.

"Lavado absoluto"

"Son cantidades muy significativas que han servido para un lavado absoluto de los terrenos, que estaban en unos niveles de sales muy preocupantes", manifestó Parrilla, aunque aclaró que este efecto sobre la tierra fue algo menor en la zona oeste al predominar los invernaderos como sistemas de cultivo. El consejero, que recordó que la geografía y la geomorfología del Sur no permiten construir presas, se mostró partidario de disponer de más tomaderos para aumentar el almacenamiento de agua, y aportó otro dato significativo: en los 11 primeros días del año ingresaron en las 21 balsas de la Isla más de 368.000 metros cúbicos, de ellos 150.000 de agua limpia, mientras que el resto procedió de la regeneración y la desalación, dos de las apuestas firmes del Cabildo.

Una de las imágenes más significativas que refleja los efectos positivos de la lluvia recogida la ofrece la balsa de Trevejos, en el municipio de Vilaflor, que roza el lleno de su capacidad. Pero, además, las galerías de agua de la parte alta del Sur han aumentado su caudal hasta 10 pipas por hora, indicó Ángela Delgado, que subrayó las beneficiosas consecuencias sobre el acuífero. "Los barrancos han corrido por tramos y en las partes altas se ha filtrado el agua, lo cual es muy positivo para rellenar el acuífero tan esquilmado que tenemos", explicó. Asimismo, la presidenta de Asaga destacó que las lluvias, además de suponer un



ahorro de "millones de euros" en agua, "desbloqueará" los suelos, al reducir sus índices de salinidad y descender, por tanto, los niveles de conductividad.

Actualmente, la viña se encuentra en su parada invernal y el aporte descargado por la borrasca supone un ahorro considerable para la próxima cosecha después de varios años sin riego natural. Además, las precipitaciones llegan en un momento oportuno para la papa, por cuanto se prepara la siembra de la gran cosecha de Canarias, entre diciembre y marzo, y los agricultores ya cuentan con la inundación inicial que necesita el terreno.

Agustina Beltrán, alcaldesa de Vilaflor, que ha tenido que lidiar durante su mandato con el grave problema de la escasez de agua de abasto y de regadío, asegura que el agua almacenada garantiza el riego de todo el año. "Ahora tenemos tanta que no sabemos qué hacer con ella", comentó.

"Estas Iluvias, que además han caído mansamente, han Ilenado los depósitos y ha empapado bien la tierra, lo cual es muy favorable para la agricultura, porque otras veces, cuando ha llovido, ha venido el viento y la calima, y apenas se ha notado en los caudales de las galerías. Ahora, en cambio, nos sobra el agua", remarcó la regidora, que no ve necesario construir otro embalse como Trevejos, "porque igual tardamos otros nueve o diez años en ver llover como lo ha hecho estos días".



Casi una década después, volvió a llover con fundamento en el sur de Tenerife, una comarca que confía ahora en ver otra lluvia, la de aviones cargados de turistas que acabe con una sequía inédita en hoteles, comercios, restaurantes y en el sector del ocio. Pero, lamentablemente, los modelos solo barruntan anticiclones a corto y medio plazo.

LA PALMA

EL EXCEDENTE DE AGUA PERMITE CERRAR EL TÚNEL DE TRASVASE DE LA PALMA POR PRIMERA VEZ EN 20 AÑOS

El consejero insular de Aguas, Carlos Cabrera, habla de un hecho histórico que permite usar el agua sobrante en toda la Isla



El consejero de Aguas del Cabildo de La Palma y responsable del Consejo Insular de Aguas, Carlos Cabrera, avanzó que el aprovechamiento del excedente de agua provocado por las últimas lluvias ha dado pie a un hecho histórico, ya que, después de 20 años, el Consejo Insular de Aguas ha cerrado por primera vez la boca oeste del túnel de trasvase, en el Complejo Hidráulico de Hermosilla.



"El aprovechamiento de los excedentes de agua del norte de la isla han permitido mantener cerradas las dos bocas del túnel, tanto en la Estación de Bombeo de Aduares como en el Complejo Hidráulico de Hermosilla, lo que permitirá utilizar el agua sobrante en varios puntos de la isla y recargar este importen acuífero", explicó Cabrera. El consejero destacó, además, la importancia que han tenido estas lluvias para el llenado de balsas y acuíferos de la isla, que han provocado que 10 de las 11 balsas de la isla tengan una media de casi el 93% de su capacidad, como las de Las Lomadas y Los Galguitos, en San Andrés y Sauces, que están al 100%, tal y como indican los datos del Consejo Insular de Aguas.

Cabrera explica, además, que la balsa de La Laguna de Barlovento se encuentra al 65%, con más de 2.300.000 pipas de agua, una cifra que deja "muy atrás" al volumen de llenado del mes de octubre, con tan solo 120.000 pipas. "En total, las 11 balsas se encuentran al 78% de su capacidad, lo que implica que almacenan 5.679.727,08 pipas", indica.

El responsable de Aguas señaló que se han aprovechado los excedentes de agua producidos por la lluvia en la zona este de la isla organizando el transporte de la misma a través de la estación de bombeo de Aduares. Esta agua se eleva hacia la zona oeste de la isla desde el pasado 31 de diciembre, algo que en otros años no se hacía, desperdiciándose así este excedente. Cabrera indicó que, desde ese día hasta el 8 de enero, se han elevado más de 100.000 pipas de agua destinadas a los ayuntamientos de El Paso, Los Llanos de Aridane y Tazacorte.





CANARIAS

LA ISLA CANARIA CON MÁS VARIEDAD DE ABEJAS

26 de las 73 especies de abejas solitarias que hay en la isla son endémicas, 7 son exóticas y 40 son nativas. Fuerteventura tiene 66 y Tenerife, 65



Con un total de 73 especies de abejas solitarias, frente a las 66 de Fuerteventura y las 65 que se cuentan en Tenerife, Gran Canaria es la isla del archipiélago con la mayor variedad del ser vivo que ha sido declarado el más importante del planeta, siendo también la segunda con el cuestionable honor de acumular el mayor número de especies exóticas de este insecto alado.

Así lo refleja el biólogo y profesor de la Universidad de La Laguna Carlos Ruiz en el blog Abejas de Canarias de divulgación sobre diversidad, ecología y conservación de las abejas del archipiélago, en un artículo en



el que este especialista constata que 52 de sus 73 especies son compartidas con Tenerife.

Ruiz explica que la alta diversidad de abejas de la isla obedece a su posición geográfica central (cercana tanto a las islas orientales como a las occidentales), su tamaño (es la tercera isla en superficie), su origen y su diversidad de climas y ecosistemas, que hace que vuelen en ella tanto especies adaptadas a zonas xéricas como especies de zonas altas.

Esto, detalla, le permite albergar especies de abejas típicas de las islas orientales, como Andrena aegyptiaca, así como de las islas centrales y occidentales, como los taxones endémicos Bombus terrestris canariensis, asociados a zonas húmedas, o Colletes moricei, que es más propio de zonas áridas costeras.

Algunas especies presentes en la isla son exclusivas de Gran Canaria y Tenerife como la endémica Tetralonia hohmanni, la cleptoparásita Stelis murina o la introducida Hylaeus sulphuripes. Otras son compartidas con las zonas áridas de Lanzarote y Fuerteventura, como Andrena aegyptiaca, Haetosmia circumventa o Hoplitis moricei. Esta combinación hace de Gran Canaria «un crisol de la diversidad de las abejas de Canarias», destaca Ruiz.

26 de las 73 especies son endémicas (el 35%) y 3 de ellas son endemismos exclusivos de la isla: Andrena catula, Osmia larochei y Thyreus hohmanni.



Otras 7 son exóticas (9,6%), destacando por su gran tamaño dos abejas carpinteras del género Xylocopa llegadas a Gran Canaria en la última década.

El resto, 40 especies, son nativas del archipiélago y habitan también en zonas continentales de África o Europa, por ejemplo, el sunsunito patiblanco, Amegilla quadrifasciata, presente en todas las islas y que se distribuye desde Canarias a Japón, pasando por el sur de Europa, el norte de África y Asia central.

Solo tres son sociales

En Canarias, aparte del abejorro exótico Bombus ruderatus, solo hay dos especies sociales y manejadas por el hombre, la abeja de la miel (Apis mellifera), de la que se obtiene miel, cera, propóleo y otros productos, y el abejorro, abejón canario o culiblanco (Bombus terrestris canariensis o Bombus canariensis), que se usa para polinizar cultivos.

La gran mayoría de las más de 120 especies presentes en Canarias, muchas endémicas y exclusivas, son silvestres y solitarias. No viven en colmenas ni producen miel. «Esta gran diversidad cumple un papel fundamental en la polinización de los ecosistemas naturales y agrícolas», señala Ruiz, recordando que la abundancia y la diversidad de polinizadores silvestres influyen en la producción y calidad del cultivo y «pueden aumentar la producción en las pequeñas explotaciones hasta en un 24%».



Las especies exóticas o introducidas suponen una de las principales amenazas para las faunas insulares. Compiten con las nativas por el alimento y las zonas de nidificación y pueden traer nuevos patógenos y enfermedades que afecten de forma severa a las locales. Además, representan un riesgo de hibridación y pérdida de la identidad genética de los taxones insulares, agrega el experto.

Lugares de observación

Algunos lugares de especial interés para observar la diversidad de especies de abejas de la isla son el Sitio de Interés Científico de Tufia, la charca y las dunas de Maspalomas, el Jardín Botánico Viera y Clavijo y las cumbres de Tejeda o Artenara, aunque es posible contemplarla en cualquier lugar de la isla donde haya flores, incluso dentro de las ciudades.

AGUA ENCAUZADA EN EL BARRANCO DE TEMISA

La iniciativa tiene respaldo del Cabildo



El Cabildo, a través del Consejo Insular de Aguas, ejecutará una obra de encauzamiento, defensa y laminación del barranco de Temisas, en Haría,



por un importe de 173.750,92 euros, con el fin de devolver a la zona el funcionamiento hidráulico óptimo que tenía, según fuentes oficiales.

Se contempla la restauración de un tramo del barranco de Temisas situado arriba del núcleo poblacional de Tabayesco, según el consejero del ramo, Andrés Stinga.



PORTADA

LAS LLUVIAS DE FILOMENA, UNA BENDICIÓN PARA EL CAMPO CANARIO

En todas las islas los embalses han aumentado su capacidad y el sector primario recibe el agua como una tregua a un año lastrado por temporales de calima y viento, cierre de canales de venta y bajos precios



No fueron cuatro gotas. El paso de la borrasca Filomena por Canarias ha dejado durante los últimos días lluvias abundantes en prácticamente todo el Archipiélago, que han aumentado el nivel de los embalses e



incluso han teñido de verde a islas más áridas como Lanzarote. Gran Canaria tiene asegurados dos años de riego gracias al agua que ha entrado a sus presas; Tenerife ha dejado imágenes de estos depósitos llenos y en otras islas tradicionalmente agrícolas como La Palma o La Gomera, se ha superado el 50% de su capacidad. "Ha sido una bendición, ha mojado a todas las islas y lo ha hecho de forma serena, tranquila, sin causar grandes destrozos", explica Jesús Corvo, agricultor con cultivos de vid y de aguacate en La Orotava.

Este escenario da una tregua a un sector considerado esencial durante la pandemia que comenzó 2020 con protestas por todo el territorio del Estado español para reclamar precios justos a las que, en el Archipiélago, se sumó una calima con fuertes vientos que causó estragos en el agro de las Islas, ya de por sí mermado por la sequía de los últimos años. Y el año finalizó lastrado por la limitación de los canales de venta ante la caída del turismo y con los agricultores percibiendo menos de la mitad del precio final de sus productos frescos que, en algunos casos, se veían obligados a tirar leche o fruta.

Corvo, también vicepresidente regional y secretario general en Tenerife de la Plataforma Agraria Libre de Canarias (Palca), explica que en La Orotava tienen agua acumulada en superficie para seis meses, lo que permite que en ese periodo no sea necesario usar en demasía las reservas de los embalses. "En términos generales, esta lluvia es una maravilla", añade. Para el cultivo de la viña, las lluvias ayudarán a la próxima cosecha porque "tiene agua que ha calado unos 4 o 5 metros y esa superficie ya está húmeda". Esto se da en un subsector



especialmente castigado, cuya superficie de cultivo ha caído en un 50% en los últimos años.

La escasez de turistas ha provocado una merma considerable en las ventas y los bodegueros que han podido resistir lo han hecho vendiendo a las grandes superficies, ya que el canal Horeca (Hoteles, Restaurantes y Cafeterías) ha estado prácticamente cerrado; los que colocan aquí su producción "lo han tenido muy complicado para mantenerse", señala Corvo. La sequía en las Islas propició que la vendimia comenzara antes en comparación a otros años y si la temporada hubiera sido seca, Corvo afirma que se hubiese perdido mucha viña. Por ello, se hacían imprescindibles las ayudas del Posei: "Este año vamos a cobrar 2.200 por hectárea".

El temporal de calima y viento que sufrió el Archipiélago a principios de 2020 afectó especialmente a cultivos como el plátano y el aguacate. "Arrasó, sobre todo al norte de Tenerife", recuerda Corvo. Pero pudieron tener acceso a las compensaciones establecidas por agroseguros. Además, el Cabildo Insular ofreció 1.250 euros por hectárea a los agricultores de aguacate afectados. Esta fruta, que fue el producto agrícola por el que más se pagó en Canarias en el mes de diciembre de 2020, precisa de mucha agua para su cultivo en una tierra en las que se ha extendido en los últimos años e incluso es objetivo de numerosos robos. Por ello, la lluvia "es buena" para hacer bajar el precio del aguacate –que ha llegado a situarse en 8 euros en los lineales– al abaratar los costes de producción.



Agua bienvenida para la papa

La borrasca Filomena no ha causado grandes daños en el cultivo de la papa, al menos en La Orotava. Enrique Llanada, de la Cooperativa Valle de La Orotava, explica que muy pocos socios les han trasladado incidencias relativas a destrozos producidos por escorrentías. Y esto se debe a que la mayoría no decidió plantar antes del paso de la borrasca, que ha coincidido con el periodo de siembra (entre enero y febrero).

"De plantado antes, las escorrentías se hubieran llevado toda la planta, la semilla y habría que volver a replantar. Eso supone un gasto considerable porque la replantación se tendría que hacer a mano e incrementa el doble o el triple la inversión en comparación a la primera vez que se planta", explica Llanada. "Las lluvias han venido como agua de mayo. Siempre son bienvenidas. Lo que no son bienvenidos son los destrozos. La borrasca Filomena ha hecho algún daño, pero en la papa no ha habido grandes incidentes y los socios no han llamado para pedir ayuda del seguro. No hay una gran afectación. Todo lo contrario, la borrasca ha sido muy bienvenida", añade.

A pesar de la incertidumbre generada por el cierre del canal Horeca, los productores de papas de la Cooperativa Valle de La Orotava pudieron dar salida a toda su producción en 2020 gracias a que, "al no entrar turismo, tampoco entró papa de fuera" durante el periodo de mayor pico de recogida, que comienza en mayo y se prolonga hasta julio. A finales de junio y julio "es verdad que entraron las papas de Israel", importadas por una empresa que dirige la presidenta de la Asociación



de Agricultores y Ganaderos de Canarias (Asaga), Ángela Delgado. Pero "cuando se empezó a comercializar la papa de fuera ya nosotros no teníamos nada para vender".

Para 2021, Llanada espera que no haya ningún problema en la comercialización siempre y cuando "se controle la entrada de papa de fuera", porque competir con el producto foráneo en las épocas en las que más tubérculos de las Islas hay en el mercado implica tener almacenadas las papas durante meses, lo que supone una mayor inversión en luz para mantenerlas en cámaras. "Se paga más por el gasto de energía que por lo que vale la papa", remarca.

Una plaga para el tomate

Nunca llueve a gusto de todos, dice el refrán. Y el agua no ha generado un beneficio para la totalidad de los agricultores de Canarias. Los tomateros del sur y suroeste de Gran Canaria sí han recibido de forma positiva el paso de la borrasca Filomena, ya que "no ha provocado destrozos y ha venido más serenas y con abundancia", explica Gustavo Rodríguez, portavoz de la Federación Provincial de Asociaciones de Exportadores de Productos Hortofrutícolas de Las Palmas (Fedex). A estos agricultores les permite prescindir de usar el agua desalada, que implica un coste mayor, y recurrir a los embalses. Sin embargo, en La Aldea de San Nicolás, donde se ha recibido con repique de campanas el rebose de sus presas, la humedad ha traído consigo el mildiu, "un hongo conocido como la mancha negra que afecta a los tallos y acaba



con la planta", subraya Rodríguez. Y en dicho municipio ya afecta a un tercio de los cultivos de tomate.

"Agroseguro no cubre los daños por esta plaga y nos hemos dirigido a la Consejería para establecer algún tipo de ayude que contribuya a paliar los efectos que se producen, además, en el ecuador de la campaña", explica Rodríguez. "Esta ha sido la cara más amarga porque las lluvias fueron casi de cinco días y no conseguimos liberar del exceso de humedad las explotaciones", añade. Además, esto sucede en un cultivo arraigado en la historia del Archipiélago que mira con incertidumbre 2021, ya que sin un incremento de las ayudas tendrán serias dificultades para la siguiente campaña.

El inicio de la campaña de la zafra de 2019-2020 comenzó casi en el mismo momento en el que España decretaba el primer estado de alarma en marzo. "Había demanda porque los países receptores de tomate canario no tenían tanta incidencia y pudimos aguantar", recuerda Rodríguez. Pero a partir de octubre, la segunda ola golpeaba con fuerza en los principales mercados de la fruta: "Se dispararon los contagios en Alemania, Bélgica, Holanda y Reino Unido; también, aunque de forma más tibia, en los países nórdicos". Y en el último trimestre del año padecieron los rigores de las medidas: "Quedaron las grandes superficies, pero no era suficiente", sobre todo, teniendo en cuenta que "siguen entrando la misma cantidad de tomates a un mercado que no consume la totalidad de lo que recibe". Salvo que el exportador cuente con un contrato firme con el comprador, con el precio fijado, acceder al mercado libre es muy complicado.



Por ello, Rodríguez vaticina una campaña de 2021 "muy dura" y ya han trasladado su preocupación al Gobierno de Canarias para que puedan mitigar las pérdidas con "ayudas de contingencia", de modo similar a los fondos destinados al subsector de flores y plantas, que sufrió un gran impacto. "Esto no tiene pinta de recuperarse" y con las ayudas del Posei no es suficiente, según Rodríguez. En la reciente modificación del programa, el subsector del tomate pasa de recibir 15.000 a 24.000 euros por hectárea, pero esto no podrán empezar a percibirlo hasta 2022. "Esto se aprobó el 31 de enero de 2020 y entró en vigor el 1 de enero de 2021, pero son para años vencidos, explica Rodríguez. Es decir, este año recibirán 15.000 euros porque es relativo a la actividad de 2020. "Y algunos productores no saben si podrán llegar a 2021", afirma.

También, para aquellos agricultores que tienen sus cultivos en invernaderos, la lluvia ha causado más perjuicio que beneficio. Luis Jiménez, que tiene una empresa dedicada al pimiento, dice que la borrasca ha supuesto alguna rotura de invernaderos de plástico y el frío ha ocasionado "falta de maduración". "Nosotros no somos extensivos. Si fuera una plantación de olivos o almendros, la lluvia es buena", pero en su caso la lluvia es positiva "si llena las presas y poco más". Jiménez explica que la pandemia no le golpeó con dureza porque vende sus productos a grandes superficies, pero sí ha podido observar que "se está dejando de plantar" para subsistir ante los bajos precios de venta: "El que tiene ocho hectáreas planta cuatro". A su juicio, esta situación se prolongará mientras no se restablezca el turismo.



Pequeños agricultores

En La Palma, la borrasca Filomena dejó paisajes siberianos en sus cumbres. Las lluvias empaparon de punta a punta la isla bonita, dejando 108 litros por metro cuadrado en zonas como Garafía, y las 11 presas del Cabildo palmero aumentaron hasta el 76% con 2.623.094 metros cúbicos de agua. "Yo tengo 52 años y solo recuerdo ver algo parecido cuando tenía 8 o 9 años", rememora Concepción González, agricultora con 27 años de experiencia en el sector y dedicada al cultivo hortofrutícola en dos hectáreas ubicadas en La Palma, que vende en mercadillos.

A pesar de que parte de sus papas y sus fresas se han estropeado por la humedad, González remarca que las lluvias para el campo palmero "han venido muy bien". Sobre todo, para los árboles de zonas de medianías y de cumbres, como manzaneras, perales o castañeros, "que estaban secándose". Además, resalta que los "acuíferos están llenos y ahora no se necesita agua para regar".

González recuerda que en los primeros meses del estado de alarma no tenía manera de vender sus productos, al cerrarse los mercadillos. Solo podía recurrir a la venta a domicilio. Con la reapertura, tiene dónde dar salida a sus fresas o sus verduras, aunque "se nota que hay menos gente, porque faltan turistas". Ahora, percibe que "el comercio local está funcionando", algo que achaca a una de las enseñanzas de 2020 en el Archipiélago: generar más conciencia de la importancia de consumir producto local.



LAS PRESAS DE GRAN CANARIA TRAS EL PASO DE LA BORRASCA FILOMENA

La borrasca Filomena dejó lluvias en Gran Canaria durante casi una semana que supusieron cerca de tres millones de metros cúbicos de agua para las presas de la Isla, es decir, asegurar durante los próximos dos años el riego agrícola. En concreto, la presa de Chira ha recibido 915.000 metros cúbicos; la de Soria un total de 1.307.000; la de Gambuesa 417.000 metros cuadrados; la de Tirma 45.000 metros cúbicos; la de El Mulato 52.000; la de Candelaria 43.000; y la de Fataga 117.000

Presa de Tirajana (Gran Canaria).



Presa de Soria, en Gran Canaria.



Presa de Chira, en Gran Canaria.



Presa de Los Hornos en la cumbre de Gran Canaria, cerca del Roque Nublo.

